MISIÓN ADVENTISTA

DIVISIÓN NORTEAMERICANA

INFORME NIÑOS

4to. TRIMESTRE

2011

BASTA YA DE ESPÍRITUS | **PELIGRO EN LA OSCURIDAD**

www.AdventistMission.org

CONTENIDO

TAPA: *Ellissa vive en Michigan, Estados Unidos. Su papá es un pastor y está traduciendo la Biblia a la lengua Hmong.*

MINISTERIOS A FAVOR DE LOS REFUGIADOS

5	Una nueva vida	*1º de octubre*
7	Basta ya de espíritus	*8 de octubre*
9	El largo camino hacia la libertad	*15 de octubre*
11	El nuevo hogar de Daisy	*22 de octubre*

MINISTERIOS A FAVOR DE LOS NATIVOS

13	Una demostración del amor de Dios	*29 de octubre*
15	Peligro en la oscuridad	*5 de noviembre*
17	La pequeña misionera	*12 de noviembre*
19	Cumplir las promesas de Dios	*19 de noviembre*

GENERAL

21	Un cántico nuevo	*26 de noviembre*
23	¡Quiero servir!	*3 de diciembre*
25	La sopa está servida	*10 de diciembre*
27	Radiante para Jesús	*17 de diciembre*

RECURSOS

29	PROGRAMA DEL DÉCIMOTERCER SÁBADO	*24 de diciembre*
32	Resplandecen para Jesús en Alaska	*31 de diciembre*
34	Mapa	

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Estimado Director de Escuela Sabática:

Los relatos de este trimestre proviene de la División Norteamericana, que abarca a Canadá, Estados Unidos, Islas Bermudas, y otras islas.

El territorio de la División Norteamericana tiene una población de alrededor de 344 millones de habitantes, de los cuales casi 1.1 millón son adventistas. Eso nos da una proporción de un adventista por cada 312 habitantes.

Durante este trimestre, nos centraremos de manera especial en conocer más sobre dos grupos de población que viven en este territorio: los refugiados, y los pueblos indígenas.

En el territorio de la División Norteamericana hay alrededor de 3 millones de refugiados (una persona de cada 114 habitantes es refugiada). Los refugiados son personas que llegan a un nuevo lugar huyendo de sus países, porque en ellos hay guerra, hambrunas o persecución religiosa. Cuando los refugiados llegan a esta tierra nueva para ellos, tienen que aprender otro idioma y adaptarse a una cultura que les resulta extraña. Muchas de estas personas saben muy poco de Jesús; no entienden que Cristo quiere ser su Amigo y Salvador.

En el territorio de la División Norteamericana hay también más de tres millones de nativos, miembros de las tribus indígenas originarias de la región. Sus antepasados han poblado el territorio de Norteamérica durante miles de años. Sin embargo, con la llegada de los europeos y la consiguiente colonización, los indígenas fueron expulsados de las tierras que les habían pertenecido durante siglos.

Los esfuerzos llevados a cabo para que estos pueblos se convirtieran al cristianismo han incluído la fuerza; por eso, en la actualidad es más difícil compartir el evangelio con ellos, pues son reacios a ser sometidos de nuevo.

OPORTUNIDADES

Las ofrendas de Escuela Sabática de este trimestre ayudarán a:

- Establecer una iglesia para el pueblo Navajo en Page, Arizona, Estados Unidos.
- Alcanzar a refugiados de toda la División Norteamericana con el mensaje de salvación.
- PROYECTO ESPECIAL PARA NIÑOS: Proporcionar materiales para los programas de las Escuelas Bíblicas de Vacaciones de los niños nativos de la División Norteamericana.

DISPOSITIVOS PARA LAS OFRENDAS

Nuestro proyecto especial va destinado a enviar materiales para los programas de la Escuela Bíblica de Vacaciones de los niños de pueblos indígenas.

Copie el mapa de Norteamérica en una cartulina grande. Imprima las fotografías de niños nativos que figuran en nuestro sitio de Internet (o invite a los niños que lo hagan). Cada vez que su clase alcance el blanco de ofrendas semanal, o acumulado, añádale una fotografía más al mapa. (Para determinar su blanco semanal, seleccione su blanco trimestral y divídalo por catorce).

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

DETALLES PARA DESTACAR

DVD sobre las misiones: Este trimestre presenta varias historias procedentes de la División Norteamericana, incluyendo una especialmente destinada a los niños. Pídale al Director de la Escuela Sabática que le haga una copia del DVD de adultos, para compartirlo con los niños.

Decore el salón con fotografías recortadas de revistas o de guías turísticas en las que haya nativos norteamericanos y del mundo entero vestidos con sus trajes típicos.

Incluya copias coloreadas a mano de las banderas que representan a los países destacados durante el trimestre (también están disponibles en Internet).

Si necesita más ideas sobre otras actividades, visite nuestra página web: www.AdventistMission.org (en inglés). Seleccione la opción *Resources*, y *Children's Activities*. Seleccione el trimestre actual, donde encontrará páginas con sugerencias de manualidades, actividades relacionadas con los idiomas, cánticos, juegos y otras misceláneas que puede descargar o imprimir para usar en su Escuela Sabática.

NIÑOS MISIÓN

CUARTO TRIMESTRE DE 2011

EDITORIAL

Charlotte Ishkanian Editor
Deena Bartel-Wagner Editor Asociado
Hans Olson Editor Administrativo
Emily Harding Editor de Diseño

DEPARTAMENTO DE MISIÓN ADVENTISTA

Gary Krause Director
Ganoune Diop Director del Centro de Estudios
Rick Kajiura Director de Comunicación
Nancy Kyte Director de Marketing
Delbert Pearman Director de Planificación

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Laurie Falvo Gerente de Proyectos
Charlotte Ishkanian Editor de *Misión*
Hans Olson Gerente de proyectos
Daniel Weber Productor de videocontenidos
Andrew King Productor de videocontenidos

EDICIÓN EN ESPAÑOL

Carlyle Bayne Consejero
Pablo M. Claverie Director
Ekel Collins Redactor

Website: www.AdventistMission.org

Misión

© 2011 División Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®

Año 102, Número 4

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

1º de octubre

MOISÉS NTEKEREZE

UNA NUEVA VIDA

Moisés, de diez años de edad, observaba la gran ciudad por la ventanilla del avión. Aquél sería su nuevo hogar. *"¿Cómo será vivir en los Estados Unidos?"*, se preguntaba el pequeño. *"¿Tendré amigos en este lugar? ¿Cómo podré hablar con ellos, si no entiendo su idioma?"*

Moisés y su familia habían huído de su tierra natal, en África central, por causa de una terrible guerra. Desde que Moisés tiene uso de razón, su familia siempre ha vivido en campamentos de refugiados. Moisés recuerda que construían albergues con palos y lonas de plástico. Cuando llovía, todo se encharcaba. A menudo no había suficientes alimento para la familia ni agua para beber. En ocasiones, llegaban bandas de maleantes que se dedicaban a robar cualquier objeto de valor que pudieran hallar. Moisés y su familia tuvieron que dormir más de una vez al aire libre, para escapar de las bandas.

"Siempre orábamos pidiendo la protección de Dios —dice Moisés—. Pero en ocasiones me preguntaba por qué Dios permitía que me sucedieran esas cosas".

ES HORA DE PARTIR

Finalmente, llegó el día. El papá de Moisés reunió a la familia y les dijo:

—Tengo buenas noticias. Pronto dejaremos el campamento para ir a vivir a un país nuevo: los Estados Unidos.

De inmediato, Moisés se llenó de preguntas: *"¿Cómo será la vida en este nuevo país? ¿Dónde vamos a vivir? ¿Cuánto falta para que nos vayamos?*

La familia comenzó a hablar de cómo sería la vida en los Estados Unidos.

—En ese país la gente está tan ocupada con el trabajo y las diversiones que no tiene tiempo para Dios —dijo el papá—. Pero nosotros no podemos olvidarnos de Dios: tenemos que hablar a los demás de su amor.

APRENDER COSAS NUEVAS

La familia llegó a los Estados Unidos y se mudó a un apartamento. Moisés, su hermano y sus hermanas se inscribieron en la escuela. El primer día de clases, Moisés no sabía dónde ir ni cómo encontrar su salón de clases. Los demás niños pasaban a su lado como si él

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- En los últimos 25 años, millones de refugiados como Moisés y su familia han inmigrado a Norteamérica. Muchos han sido reubicados por causa de guerras, hambrunas, inundaciones u otras catástrofes en sus países de origen.
- Parte de nuestra ofrenda del décimotercer sábado será destinada a establecer iglesias entre los grupos de refugiados que viven en Norteamérica.

no existiera. Todos hablaban inglés, un idioma que Moisés no comprendía. Finalmente, alguien vio que Moisés estaba perdido y le mostró a qué salón tenía que ir.

Moisés empezó a estudiar con tanto empeño que pronto pudo comunicarse en inglés con sus compañeros. Comenzó entonces a decirles a sus amigos que Jesús los amaba. Algunos le hicieron caso, pero otros lo ignoraron. Eso entristeció a Moisés, pero le pidió a Dios que les abriera el corazón para que tuvieran el deseo de saber más de Jesús.

El papá y la mamá de Moisés se esforzaron para estudiar inglés, para encontrar trabajo. Necesitaban ayuda para todas las cosas: no sabían cómo ir a hacer las compras ni cómo llegar a la iglesia. ¡En ocasiones se les hacía todo tan difícil! Pero después de varios meses de estudiar inglés y buscar trabajo, el papá halló un empleo.

¡EL ATAQUE!

Un día, Moisés oyó gritos fuera del departamento. La puerta se abrió repentinamente y su papá entró tambaleándose, cubriéndose el rostro con las manos. Moisés se enteró de que algunos adolescentes no querían que su familia viviera en su vecindario. Uno de ellos le había arrojado una piedra a su papá, acertándole en el ojo. En el hospital, los médicos le dijeron al papá que nunca más podría ver con ese ojo. Moisés se enojó con los muchachos que había lastimado a su papá, pero el papá le dijo a la familia:

—No podemos enojarnos cuando alguien nos lastima. Tenemos que perdonarlos y orar por ellos.

Moisés sabía que su papá tenía razón, pero le seguía resultando difícil perdonar a los que les habían hecho tanto daño.

La familia encontró otro lugar donde vivir, y ahora los miembros de la iglesia a la que asisten ayudan a pagar los estudios de los niños, para que puedan asistir a una escuela adventista.

Moisés quiere ser pastor, así como lo era su abuelo en África. Ya desde ahora ha comenzado a compartir el amor de Dios con sus vecinos. Les ofrece estudiar la Biblia con ellos para que también ellos aprendan a amar a Dios. "Dios ha acompañado a mi familia en tiempos difíciles —dice el niño—. Nunca nos abandonará".

Niños y niñas, parte de nuestras ofrendas del décimotercer sábado ayudarán a que familias refugiadas como la de Moisés puedan aprender más de Dios. Podemos ayudarlas haciéndonos sus amigos y hablándoles del amor de Jesús.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Basta de espíritus

Pasaya y su familia tuvieron que huir de su tierra natal cuando el Gobierno los amenazó de muerte. Vivieron en un campamento para refugiados hasta que pudieron emigrar a los Estados Unidos y comenzar una nueva vida.

Como tantas otras personas de la etnia hmong, la familia de Pasaya jamás había oído hablar de Jesús. Adoraban a los espíritus y procuraban mantenerlos contentos para que no les hicieran daño.

La mamá de Pasaya llegó a ser "curandera", es decir, hablaba con los espíritus en nombre de otras personas y les informaba de lo que los espíritus deseaban que hicieran para sanar. Pasaya detestaba los gritos que lanzaban las personas cuando convocaban a los espíritus.

Conocí al Dueño Rey

Poco después de que la familia se mudara a los Estados Unidos, la mamá enfermó de gravedad y tuvo que ir al hospital. Los médicos pensaron que no sobreviviría.

Pasaya sentía mucho temor. "¿Qué sucederá si mamá muere? —se preguntaba—. ¿Quién nos va a cuidar?"

Pero su mamá no murió, sino que recobró la salud. Cuando se sintió bien, les dijo a sus hijos que el Dueño Rey la había sanado. Y explicó:

—Un día, cuando estaba acostada en el hospital, sentí que el Dueño Rey estaba parado al lado de mi cama.

—¿Quién es el Dueño Rey? —preguntó Pasaya a su mamá.

—No estoy segura —dijo la mamá—, Pero nuestro pueblo cree que él creó el mundo. Quiero saber más de él.

Unas semanas después, algunos vecinos cristianos le hablaron a la mamá sobre Dios. Mamá entendió que Dios era el Dueño Rey, y que su Hijo Jesús había estado al lado de su cama en el hospital. La familia comenzó a asistir a la iglesia, y aprendieron más sobre Jesús y sobre cuánto los ama.

Valor para hablar

Pasaya deseaba compartir el amor de Dios con su amiga Búa, pero no sabía cómo hacer-

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- Laos es un país situado en el sudeste de Asia, entre Tailandia, Camboya, Vietnam y Birmania.

  La etnia hmong vive en el sur de la China y en el sudeste de Asia. Muchos miembros de esta etnia huyeron de la guerra de Laos. En la actualidad, trescientos mil de ellos han emigrado a Norteamérica como refugiados.

  La mayoría de los integrantes de este pueblo no conoce a Jesús. Viven con temor de los espíritus que han adorado durante generaciones. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado serán utilizadas para ayudar a que los refugiados de toda Norteamérica puedan conocer a Jesús.

hacerlo. "Querido Dios —oró Pasaya— ayúdame, por favor, a hablarle a Búa de ti".

Cierto día, mientras Pasaya y Búa comían juntas, Pasaya le comentó:

—Yo no rindo culto a los espíritus ancestrales.

Búa abrió los ojos:

—¿Y no te da miedo lo que los espírituste puedan hacer? —le preguntó su amiga—

No —respondió Pasaya—. Nosotros adoramos al Dios vivo, y él es mucho más poderoso que los espíritus. Es el Dios creador del mundo. Nos ama y quiere que lo sigamos. ¿Te gustaría acompañarme a la Escuela Sabática y aprender de Jesús?

—Tendré que preguntarle a mi mamá —respondió Búa.

PASAYA CONTINÚA ORANDO

La mamá de Búa no le permitió asistir a la Escuela Sabática.

—No te preocupes —dijo Pasaya—. Yo te puedo enseñar acerca de Dios.

Así, Pasaya le contó a su amiga todo lo que había aprendido en la Escuela Sabática. "Espero que algún día mi amiga se decida a seguir a Jesús", dice la niña.

Al igual que Pasaya, todos nosotros podemos contarles a nuestros amigos que Jesús nos ama. Cuando entregamos nuestra ofrenda para las misiones, hacemos posible que otros también aprendan de Jesús.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

15 de octubre

NIANG

EL LARGO CAMINO HACIA LA LIBERTAD

La mamá reunió a sus hijos: —Tengo algo que decirles. Vamos a emprender un viaje largo y difícil para juntarnos con papá.

El papá de Niang había salido de Birmania para encontrar trabajo en otro país. Pero no tenía los documentos requeridos, y fue arrestado. No obstante, pronto se dio cuenta de que Dios lo había planeado todo, incluso su arresto. Los oficiales que analizaron el caso del papá se dieron cuenta de que pertenecía a una tribu que corría peligro en su tierra natal.

—Si su familia puede venir hasta aquí —le dijo uno de los oficiales-, los podemos ayudar a que todos vivan en paz.

El padre envió entonces un mensaje a su esposa, para que tratara de llegar hasta donde él estaba.

UN VIAJE PELIGROSO

En casa, la familia oró pidiéndole a Dios que los protegiera durante el viaje. Entonces, la mamá condujo a los niños por un sendero polvoriento.

—Si los agentes del Gobierno nos encuentran, nos van a arrestar —dijo la mamá en voz baja—. De manera que les pido que caminen en absoluto silencio, sin hacer ruido.

Niang y su familia caminaban durante varias horas cada día, y se quedaban con personas que les daban de comer y los protegían.

—Démosle gracias a Dios por su protección —decía la mamá con frecuencia.

UN PASO MÁS HACIA LA LIBERTAD

La familia llegó al río que marcaba la frontera entre su tierra y la libertad. La mamá encontró a un señor con una lancha pequeña, dispuesto a cruzarlos al otro lado del río.

Niang temblaba al subirse a la lancha. "*¡No sé nadar!*", pensó para sí. *¿Y si se volteaba la lancha?* "Cuando tengo miedo, pongo en ti mi confianza" (Salmo 56:3, NVI), dijo Niang suavemente mientras se sujetaba a los costados de la lancha para soportar los embistes contra la corriente.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- La etnia Karen es una tribu de Birmania. Suman aproximadamente tres millones de personas.
- Los miembros de esta etnia practican una especie de veneración a la naturaleza, aunque alrededor del diez por ciento son cristianos o budistas.
- La etnia Karen tiene su propio idioma, una lengua tibetano-burmesa, que se habla en el sur de Birmania y cerca de la frontera con Tailandia.
- Cuando el gobierno birmano comenzó a perseguir a esta etnia, muchos de sus integrantes huyeron a Tailandia para salvarse. Alrededor de trescientos mil han llegado como refugiados a Norteamérica.

Finalmente, la lancha llegó a la otra orilla del río y los niños pisaron tierra firme. Niang musitó una oración de agradecimiento al sentir la tierra firme bajo sus pies otra vez. La familia no se atrevió a quedarse en la ribera del río, sino que se dirigió rápidamente hacia la selva, alejándose de los fusiles de los soldados. Todavía les quedaba un largo trecho antes de llegar hasta donde estaba el papá. A cada paso que daban, seguían rogando a Dios que los protegiera.

UNA VIDA NUEVA

Al fin, la familia se reunió con el papá. Llegaron al campamento de refugiados, donde Niang se inscribió en la escuela. Cuando estudiaba inglés, intentaba imaginar cómo sería la vida en Norteamérica.

Meses después, la familia llegó a su nuevo hogar en los Estados Unidos. Niang tiene nuevos amigos y les cuenta la manera en que Dios protegió a su familia durante el largo camino hacia la libertad. "Quiero que mis amigos sepan que Jesús los ama", dice Niang.

La vida no es fácil para una familia que llega a un nuevo país. Todas las cosas parecen raras y difíciles. El idioma es diferente; las costumbres, también; y los ciudadanos no saben cuán difícil es aprender todo lo necesario para sobrevivir.

Niang y su familia son adventistas, pero muchos refugiados no lo son. Este trimestre, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a contarles a los refugiados de Norteamérica que Jesús los ama, que murió por ellos y que quiere ser su amigo por la eternidad.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

22 de octubre

Daisy Lee

El nuevo hogar de Daisy

Llena de temor, la pequeña Daisy, de ocho años de edad, abrió la puerta del inmenso edificio y entró. Era su primer día de clases en su nueva escuela, y tenía miedo. "¿Y si no entiendo a mi maestra? -se preguntaba la pequeña-, ¿Y si nadie me entiende?"

UN NUEVO COMIENZO

Daisy y su familia habían huido de la guerra en su tierra natal, Birmania. *[Ubique Birmania en el mapa.]* Habían vivido en un campamento para refugiados hasta que se los autorizó a mudarse a Norteamérica y establecerse en un nuevo hogar. *[Trace una línea desde Birmania, que cruce el Océano Pacífico, hasta llegar a los Estados Unidos.]*

Daisy había estudiado inglés en el campamento de refugiados, pero en los Estados Unidos hablan demasiado rápido, por lo que ella a veces no comprendía lo que le decían. En ocasiones no sabía cómo contestarles, y eso la intimidaba.

—Sé valiente y haz lo mejor que puedas —le aconsejó la mamá-. Dios te va a ayudar.

DAISY HACE NUEVOS AMIGOS

Daisy encontró el salón de clases. La maestra le dio la bienvenida y la ayudó a entender las lecciones. En poco tiempo, Daisy se hizo amiga de algunos de sus compañeros, y pronto aprendió suficiente inglés como para ayudar a sus padres.

Sus amigos le hacían muchas preguntas sobre su vida en los campamentos de refugiados. "íbamos a la escuela todos los días, pero no era una escuela tan linda como la que tenemos aquí", les explicaba.

DAISY HACE NUEVOS AMIGOS

¡La vida era tan diferente en los Estados Unidos! El campamento para refugiados, el único lugar donde recuerda haber vivido antes de llegar a los Estados Unidos, parecía una prisión. Tenía cercos elevados y guardias de seguridad para protegerlos de los soldados enemigos. Los alimentaban con arroz y vegetales, pero a menudo pasaban hambre.

En los Estados Unidos, no había muros ni guardias alrededor de su casa. ¡Y en la tienda había tanta comida!

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- Desde el año que naciste, más de un millón de refugiados han encontrado su nuevo hogar en Norteamérica. Estos recién llegados tienen que aprender un idioma nuevo, hacerse de nuevos amigos, aprender a vivir en un pueblo o una ciudad nuevos, y tratar de comprender y llenar formularios complicados para conseguir ayuda a fin de comprar alimentos, pagar el hospedaje y recibir formación.
- Muchos de estos refugiados no son cristianos, y algunos de ellos nunca han oído hablar de Jesús.
- Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado serán utilizadas para preparar a un grupo de personas con el propósito de que conduzcan a los refugiados a los pies de Jesús, les consigan Biblias o el Nuevo Testamento en un idioma que puedan entender y los alienten en su nueva fe. refugiados a Norteamérica.

Daisy notaba también otras diferencias. "En los campamentos de refugiados, todos tenían nuestro mismo aspecto. Pero, en los Estados Unidos veo toda clase de personas: hay chinos, africanos, hispanos y europeos. Y a menudo hablan otro idioma —dice la niña—. Mamá dice que Dios ama a todas las personas que ha creado, sin importar su aspecto físico ni el idioma que hablen".

EN BUSCA DE UNA IGLESIA

En el campamento de refugiados, Daisy y su familia adoraban a Dios junto con otros adventistas. Ai mudarse a los Estados Unidos, Daisy se preguntaba a qué iglesia asistirían.

—Hay adventistas en muchos países —le explicó su mamá—. Ya encontraremos una iglesia.

Y así fue. Daisy se siente feliz de asistir a la Escuela Sabática y de seguir aprendiendo más de Jesús.

HACER DISCÍPULOS

Daisy se sorprendió al saber que muchos de sus amigos de la escuela no asisten a la iglesia. "Quiero ayudar a mis amigos a que conozcan a Jesús —dice la niña—. Les cuento historias de la Biblia que aprendo en la Escuela Sabática y le pido a Dios que algún día ellos también aprendan a amar a Jesús como yo lo amo".

Daisy es una pequeña misionera en su nuevo hogar. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado serán usadas para ayudar a que otros refugiados lleguen a saber que Jesús los ama.

Niños, ahorremos para traer una ofrenda muy generosa el próximo 31 de diciembre.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

UNA DEMOSTRACIÓN DEL AMOR DE DIOS

Lleno de polvo, Morgan, de nueve años, se dirigió hasta donde estaba Nehemías, su hermano de once años. Nehemías estaba bebiendo agua fresca de un vaso. Los niños observaban a un grupo de hombres que cortaban, martillaban y cargaban trozos pesados de madera hasta un solar en construcción. La estructura de un nuevo centro comunitario para el pueblo Navajo comenzaba a tomar forma, y se sentían muy contentos de trabajar con los voluntarios.

—Creo que hoy ya he cargado como cien caños para las tuberías —comentó Morgan.

—Ya lo sé —respondió Nehemías, limpiándose unas gotas de sudor-, A mí me duelen el brazo y el hombro de martillar clavos toda la mañana. Pero mira cuánto hemos avanzado. ¡Ya casi terminamos la estructura exterior!

Nehemías y Morgan pertenecen a pueblos nativos estadounidenses. Son descendientes de los primeros habitantes de Norteamérica. Viven en la región sudoeste de los Estados Unidos junto con sus padres, que están en el proceso de fundar una iglesia para el pueblo Navajo. Los hermanos trabajan junto con sus padres para dar muestras del amor de Dios a sus amigos y a sus vecinos.

UN PASADO DIFÍCIL

No es fácil que los integrantes de estos pueblos tomen la decisión de saber más de Jesús. Durante muchas generaciones, el pueblo Navajo ha seguido creencias tradicionales que incluyen el respeto profundo y la adoración por la tierra, y por todas las formas de vida que hay en ella. Cuando una persona cree que algo es la verdad durante mucho tiempo, se le hace muy difícil empezar a creer otra cosa de un día para otro.

Además, cuando los colonos blancos se trasladaron hacia el oeste para tomar tierras de cultivo y establecerse allí, a menudo trataron mal a estos pueblos. Se desataron guerras por causa de las tierras, y los nativos fueron expulsados de sus tierras a la fuerza y confinados en reservas. Por eso, no sorprende que los indígenas norteamericanos no quieran saber nada del hombre blanco ni de su religión.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- El pueblo Navajo vive en la región desértica del sudoeste de los Estados Unidos. Crían ovejas y también vacas. Hace varias generaciones sembraban hortalizas, pero cuando sus vidas fueron trastornadas por la colonización europea, abandonaron los cultivos. Debido a la falta de vegetales en su dieta, han tenido muchos problemas de salud.
- Los navajos se ven tradicionalmente a sí mismos como parte del mundo natural. Agradecen a la tierra y a la naturaleza por proveerles los alimentos y un lugar donde vivir, y procuran cuidarlas. Creen en un Creador, pero han olvidado quién es.

UNA LECCIÓN IMPORTANTE

Los padres de Nehemías y Morgan se esfuerzan por cambiar las cosas. Quieren darles muestras del amor de Dios de maneras que ellos puedan comprender. La familia ha ayudado a reconstruir los hogans [viviendas tradicionales del pueblo Navajo] de varias personas, se han ocupado de sus necesidades médicas en forma gratuita y se han hecho sus amigos. Mientras sus padres hablan con los adultos acerca de Dios, los hermanos encuentran maneras de contarles a sus amigos más de Jesús.

"Mis amigos dedican mucho tiempo a ver televisión y a los videojuegos —dice Nehemías— Trato de explicarles que nuestro cuerpo necesita correr y saltar, y que nuestros pulmones necesitan aire fresco para respirar. Es por ello que los invito a pasar tiempo afuera".

Los navajos tienen muchas ovejas. Morgan y Nehemías a veces se ofrecen para ayudar a pastorear las ovejas. "Es un buen momento para conversar conversar con nuestros amigos y contarles de qué manera creó Dios el mundo y los animales —dice Nehemías—. Les señalamos las hermosas formaciones de rocas del paisaje que nos rodea, y también los animales, como por ejemplo, los búhos, los linces, los zorros y los gatos monteses, y les decimos que Dios los creó a todos. Esto contribuye a que ellos vean la obra de Dios y comprendan su amor".

MAESTROS PARA JESÚS

Nehemías y Morgan saben que hay muchas maneras de hablar con sus amigos acerca de Jesús. Cuando sus padres ofrecen seminarios de salud para ayudar a los navajos a vivir de manera más saludable, Nehemías y Morgan los ayudan. "Nuestros padres dan clases de cocina, cursillos para dejar de fumar y cursos de prevención de la diabetes —dice Nehemías—. Morgan y yo invitamos a las personas para que asistan a los seminarios y les hablamos de cómo tener cuerpos más sanos y vidas más felices".

Los hermanos han colaborado también con los programas de la Escuela Bíblica de Vacaciones. En la época de Navidad, ambos disfrutan de ayudar a envolver regalos que han sido donados para los niños y los adultos que viven en las reservas. "La mayoría de los regalos son cosas, prácticas como toallas, sábanas, frazadas, abrigos y zapatos, —dice Morgan—. También ayudamos a armar despensas de alimentos para las familias más necesitadas".

Jesús ama a los niños navajos y quiere que estén con él en el cielo. Oremos por Nehemías, Morgan y su familia, para que puedan seguir contando la historia de Jesús al pueblo Navajo. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado que se recogerá el 31 de diciembre ayudará a que los padres de Nehemías y Morgan funden una iglesia entre los navajos de Arizona.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

5 de noviembre

NEHEMIAS FOWLER

PELIGRO EN LA OSCURIDAD

[Para imitar el sonido de una serpiente cascabel, mueva rápidamente la sonaja de plástico de un bebé.]

Era un día caluroso de verano en el desierto donde vivimos. Estaba ayudando a mi papá a terminar con algunos de los detalles de la casa nueva que él mismo estaba construyendo.

Papá me pidió que me metiera en el espacio que había debajo de la casa, para que me pudiera pasar algunos cables a través de un hueco. Debajo de la casa estaba fresco y oscuro. Encendí la linterna y me dirigí hacia el lugar donde papá me necesitaba. Al quitar unas telarañas para poder pasar, sentí un escalofrío. "¿Por qué me dan tanto miedo las arañas?", me preguntaba.

UN PASADO DIFÍCIL

Encontré el lugar por donde mi papá quería pasar los cables. De repente, escuché un sonido que verdaderamente me heló la sangre. Era el sonido que teme cualquiera que viva en el desierto. Era el sonido *ch-ch-ch* de la cola de una cascabel *[sacuda la sonaja de bebé]*, que provenía justo de detrás de mí.

No me atrevía a moverme, por temor a que la serpiente venenosa me mordiera. "¡Por favor, Dios, auxíliame!", oré en silencio. De inmediato, sentí paz en mi corazón.

Escuché a mi hermano gritar: "¡Una serpiente enorme se está metiendo debajo de la casa!" Luego oí los pasos de mi papá. Me pidió que alumbrara a la serpiente con la linterna. Luego papá levantó el hacha.

Sabía que papá tenía solo una oportunidad de matar a la serpiente, que ya estaba lista para atacarme. Papá dejó caer el hacha con todas sus fuerzas, y mató a la víbora en forma instantánea.

Miré el cuerpo de la serpiente, que todavía se movía, y salí rápidamente de debajo de la casa, nuevamente a la luz del sol.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- El pueblo Navajo cree en el Creador, pero no lo llaman Dios. Creen que la tierra, el sol, la lluvia y el viento son lo mismo que el Creador.
- A los pueblos indígenas se les hace difícil hacerse cristianos, porque los europeos que trajeron el cristianismo los maltrataron y les quitaron la mayor parte de sus tierras. Antes de hablarles del amor de Dios, es importante que los cristianos les muestren que se preocupan genuinamente por ellos. La familia de Nehemías apoya a sus vecinos, y los ayudo a reparar sus casas y a aprender hábitos saludables. También asiste a las familias necesitadas, proveyéndoles alimentos, frazadas para resguardarse del frío y prendas de vestir. El pueblo Navajo estará dispuesto a escuchar el mensaje si perciben que los cristianos se interesan verdaderamente en ellos.

UNA LECCIÓN IMPORTANTE

Mi mamá me abrazó y me apretó fuertemente. Me dijo que había estado orando por mi seguridad. Sé que ese día Dios contestó sus oraciones, y las mías también.

Papá tomó el cuerpo de la serpiente y lo arrojó sobre un montón de piedras.

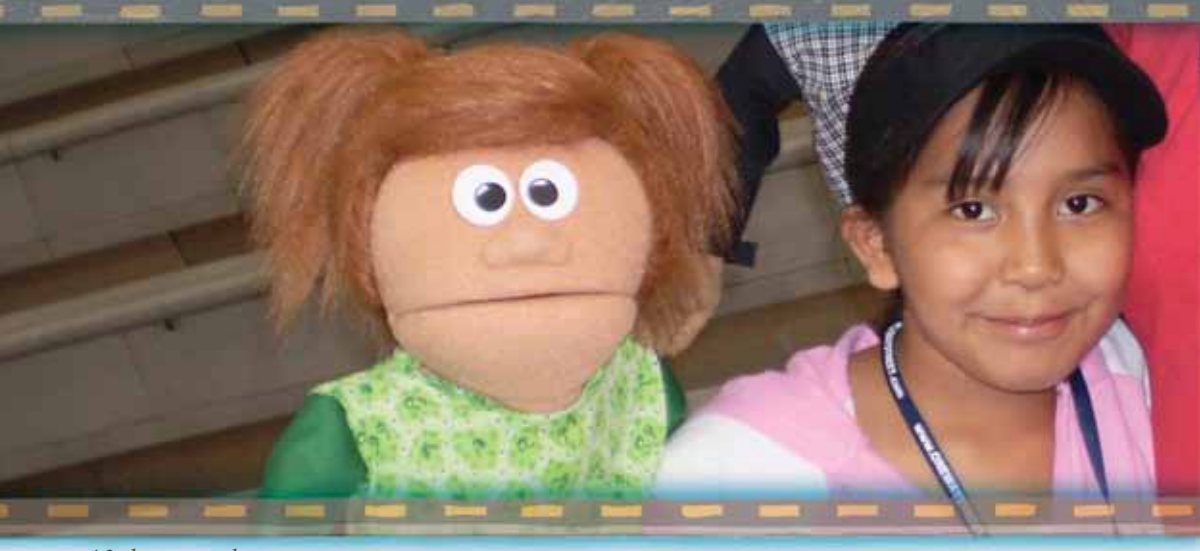
Esa noche medité en mi encuentro con la cascabel. Me hizo pensar en Dios. Papá tenía solo una oportunidad de salvarme de la serpiente, cuya mordida me habría matado. Dios tuvo solo una oportunidad para salvarnos del pecado que la serpiente Satanás había introducido en este mundo. Envió a Jesús para que muriera por nosotros y obtuviera la victoria sobre el pecado.

Al diablo le gustaría hacerle daño a mi familia porque trabajamos para Dios. Pero agradezco a Dios porque Jesús es más fuerte que el diablo.

Durante este trimestre, tu ofrenda del decimotercer sábado nos ayudará a establecer una iglesia para los navajos en la región sudoeste de los Estados Unidos.

Gracias por tu generosa ofrenda, que permitirá que otros escuchen y acepten que Jesús los ama.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©



12 de noviembre

KORNIKOVA

LA PEQUEÑA MISIONERA

La dama miró la lista de niños que se habían registrado para participar del viaje misionero.

—Esta niña tiene solo nueve años de edad —dijo la señora—. Es demasiado joven para participar de un viaje tan duro como este.

Varios adolescentes de la Escuela Nativa Holbrook, ubicada en Arizona, Estados Unidos, se habían anotado para pasar parte de sus vacaciones de verano apoyando los programas de la Escuela Bíblica de Vacaciones para niños indígenas en varias reservas de la región. El viaje requeriría largos días de arduo trabajo y disciplina.

—Su mamá es una de nuestras acompañantes— respondió el pastor.

La mujer lo pensó un momento, y accedió a que Kornikova los acompañara. Sería la participante más joven del equipo de misioneros de Holbrook. No obstante, ¿estaría dispuesta a trabajar?

UNA LECCIÓN IMPORTANTE

Desde el primer día, Kornikova demostró su deseo de participar en cada una de las actividades. Aprendió a contar las historias bíblicas, a pintar pequeños corazones en el rostro de los niños, a hacer animales con globos y a enseñarles a los niños cánticos nuevos que hablaban de Jesús.

Le encantaba hablar a estos niños de Dios, y de cómo su Hijo Jesús los amaba y tenía un plan para sus vidas. Aprendió a tocar las campanas, para poder interpretar *"Cristo me ama"* con el coro de campanas.

La actividad predilecta de Kornikova era aprender a usar las marionetas o los títeres, para enseñarles lecciones importantes a los demás niños. Kornikova aprendió a hacer que su marioneta se moviera como si estuviera viva. Hacía que abriera la boca como si estuviera hablando y otros movimientos que entretenían a los niños mientras les contaba historias de Dios. Kornikova disfrutaba tanto que la directora le regaló una marioneta para que se la llevara a su casa.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Escuela Nativa Holbrook es una institución adventista de Arizona, Estados Unidos, cuya misión es educar a los niños y a los jóvenes indígenas de todo el país.
- Ofrece varios programas que permiten que sus estudiantes y amigos participen de la tarea de hablar a otros de Dios. Uno de sus programas es la Escuela Bíblica de Vacaciones, que se ofrece en las reservas indígenas a lo largo y a lo ancho del país.
- Oremos para que los niños que presentan estos programas puedan crecer en su fe y en sus capacidades de liderazgo, y que los niños que asisten a estos programas encuentren en Jesús a un amigo que nunca los dejará.

APRENDER DE DIOS ES DIVERTIDO

Los días estaban tan llenos de actividades que pasaron volando. Hacia el final del viaje misionero de tres semanas, centenares de niños de la reserva habían aprendido que Jesús los ama y quiere ser su amigo. Kornikova también aprendió muchas cosas. Aprendió que ella puede marcar una diferencia en la vida de otros niños si tan sólo está dispuesta a servir a Dios.

Al regresar a casa después del viaje misionero de ese verano, Kornikova usó sumarioneta nueva para contar historias bíblicas a sus primos menores y a otros amigos.

Al siguiente verano, Kornikova participó nuevamente del viaje misionero, compartiendo el amor de Dios con los niños nativos de las reservas.

Kornikova sigue compartiendo con otros el amor de Dios per medio de programas patrocinados por la Escuela Nativa Holbrook.

DIOS TIENE UN PLAN

Kornikova ha aprendido que cualquier edad es buena para servir a Dios. "Cuando sea grande quiero enseñarle a mi pueblo acerca de Jesús" –dice la pequeña–. Quiero que sepan que Dios los ama y que tiene un plan para sus vidas".

Kornikova tiene un mensaje también para nosotros: "No importa cuán pequeño seas, Dios te puede usar para bendecir a los demás".

Parte de las ofrendas de este décimotercer sábado serán destinadas a ayudar a que los niños de la Escuela Nativa Holbrook sigan compartiendo el amor de Dios con otros niños nativos de Norteamérica

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

19 de noviembre

Cumplir las promesas de Dios

—Hoy es un día especial —dijo la señorita Nettie a los niños del orfanato—. El equipo de ministerios para los niños viene a presentar un programa especial para ustedes.

Los niños estaban entusiasmados, porque no siempre recibían visitas tan especiales.

Kayla y Mica miraron por la ventana, para ver cuándo llegaba el autobús que traía a los demás jóvenes.

—Ya llegaron —dijo Mica muy emocionada cuando vio la furgoneta. Mientras algunos de los visitantes armaban el guiñol para el programa, otros dirigían y enseñaban cánticos que hablaban de Jesús.

Koko y la caja de las promesas

A continuación, el equipo de los ministerios infantiles presentó un programa con marionetas en el que se relataba la historia de Koko, una niña pequeña que guardaba una caja con promesas rotas, promesas que le habían hecho diferentes personas pero que no las habían cumplido. Kayla y Mica sabían bien lo que era romper una promesa.

—¿Acaso no sería mejor que pensaras en las promesas que las personas han cumplido en vez de las que han dejado de cumplir? —le dijo su padre.

El espectáculo se detuvo mientras Koko meditaba en el consejo de su padre.

La promesa de Dios

Una niña pidió a dos voluntarios de entre los niños para que la ayudaran a contar una historia. Kayla y Mica levantaron la mano tímidamente. Las niñas permanecieron sentadas pacientemente mientras otras dos niñas les pintaban algo en la cara y otra más leía la historia del arca de Noé.

—Dios le dijo a Noé que los habitantes de la Tierra habían llegado a ser tan malvados que planeaba destruirlos con un diluvio. "Construye un arca suficientemente grande para toda clase de animales y para las personas que deseen ser salvas", dijo Dios. Noé construyó el arca e invitó a todos a entrar. Pero nadie entró en el arca, excepto Noé y su familia. Entonces Dios envió el diluvio.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- Los jóvenes de los pueblos indígenas de los Estados Unidos están aprendiendo a usar marionetas, música y otras herramientas para compartir a Cristo con otros niños. Muchos de estos niños aún no conocen a Jesús.
- Este trimestre, nuestro proyecto especial i para el decimotercer sábado irá destinado a obtener materiales para que más niños i aprendan a ser líderes para Cristo y puedan llevar a otros niños indígenas a los pies de Jesús.
- Si desea ver a algunos de estos jóvenes en el ministerio, vea el programa de niños en el DVD de Adventist Mission, que ha sido enviado a su director de Escuela Sabática.

"Después del diluvio, Dios colocó un arco iris en el cielo como promesa de que nunca más destruiría el mundo entero con un diluvio. Esa es una de las grandes promesas de Dios –dijo la niña–. Pueden leer la historia en la Biblia, si así lo desean".*

Koko, la marioneta, escuchó la historia de la promesa de Dios. Se dio cuenta de que las promesas de Dios son diferentes de las promesas de las personas, porque Dios siempre cumple sus promesas. Koko vació su caja de promesas rotas y el equipo de los ministerios infantiles ayudó a los demás niños a que encontraran más promesas para llenar la caja de Koko con promesas que nunca serían quebrantadas.

RECLAMEMOS LAS PROMESAS DE DIOS

El guiñol terminó. Kayla y Mica se miraron una a la otra y les dio la risa, porque a Kayla le habían pintado la cara como si fuera un gato, y a Mica como si fuera un perro. Eran dos de los animales que entraron en el arca con Noé.

Kayla y Mica están entusiasmadas por aprender más sobre las promesas de Dios. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre se usará para apoyar a los equipos del ministerio infantil, para que puedan seguir llevando el mensaje del amor de Dios y sus promesas a los niños de los pueblos indígenas de toda la región.

* Genesis 9:13-17.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Un cántico nuevo

Desde que Isabel era muy pequeña, le encantaba cantar. A ella y a su papá les encanta la ópera, una función musical en la que la gente canta una historia en lugar de contarla. Mamá disfrutaba de escuchar los cantos de Isabel.

El coro de niños

Mamá asistía a una iglesia adventista con una amiga. Cierto día, le dijo a Isabel que un coro de niños tendría un programa especial en la iglesia.

—¿Te gustaría ir? —le preguntó su mamá. Por supuesto que Isabel quería ir. A ella le encantaba la música.

Isabel disfrutó mucho del coro de niños. Después del programa, la mamá le preguntó a la dama que dirigía el coro qué podía hacer Isabel para aprender a cantar como los niños del coro. La directora le dijo que no daba clases particulares. Luego miró a la pequeña.

—¿Cuántos años tienes? —le preguntó.

Cuando la mamá le informó que Isabel tenía cinco años, la directora del coro le dijo: —¡Tienes edad como para ir a la escuela! Tienes que asistir a la escuela John Nevins Andrews, donde yo enseño. ¡Allí podrás aprender a cantar!

La nueva escuela de Isabel

Mamá había estado buscando una buena escuela para Isabel, de manera que cuando le hablaron de esta escuela, decidió visitarla. A la mamá le gustó la escuela y decidió que Isabel estudiaría allí. ¡Imagínate la alegría de Isabel al saber que la señora que dirigía el coro de niños sería su maestra! ¡La pasaría muy bien en el preescolar, en especial en la clase de música!

Después de su primer día de clases, Isabel corrió hacia su mamá:

-¡Mamá, he aprendido tres cantos nuevos hoy! Me gusta esta escuela.

La nueva iglesia de Isabel

La mamá comenzó a llevar a Isabel y a su hermanito a la Escuela Sabática de la iglesia adventista. Isabel disfrutaba de la Escuela Sabática, en especial del servicio de

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- Dios usó a muchas personas para llevar a la familia de Isabel a la Iglesia Adventista. El amor que siente Isabel por la música llevó a que su mamá la inscribiera en la escuela adventista, donde sus maestras le enseñaron a amar y respetar el sábado. Isabel compartió lo que aprendía con su familia, y las amigas de su mamá la animaron a crecer en su nueva fe.
- Todos podemos formar parte del proceso de crecimiento en la fe de otra persona, si compartimos el amor de Dios cada vez que se nos presenta la oportunidad.

cantos. ¡Quería llegar siempre temprano, para no perderse nada!

Isabel le pidió a su papá que la acompañara a la iglesia, pero él trabajaba los sába¬dos, y no podía asistir a la iglesia con la mamá y los niños. Cuando la mamá se enteró de la importancia de los cultos diarios en la casa, papá también se unió a los cultos.Isabel enseñó a la familia varios cantos que había aprendido en la escuela y, en ocasiones, también les contaba historias bíblicas que había aprendido. Papá a menudo hacía preguntas sobre las historias e Isabel le contestaba con gusto.

LA SORPRESA DE PAPÁ

Isabel, su mamá y su hermanito oraban por el papá, e Isabel lo invitaba siempre a ir a la iglesia. Pero papá le explicaba que tenía que trabajar.

Un día el papá informó a la familia que se tomaría un día libre para ir a la iglesia con ellos. Isabel se puso tan feliz que le dio un fuerte abrazo.

—¿Escucharon lo que dijo papá? ¡Esta semana nos acompañará a la iglesia! La mamá sonrió complacida. Esa noche, durante el culto familiar, los niños agradecieron a Jesús porque papá iría a la iglesia con ellos. Oraron pidiendo a Dios que papá entregara su corazón a Jesús. Después de visitar la iglesia, papá comenzó a hacer más preguntas durante los cultos familiares. Isabel notaba que también leía su Biblia.

Un día, papá dijo a la familia que quería unirse a la Iglesia Adventista. Isabel se puso muy feliz. Ahora, la familia entera asiste a la iglesia para adorar a Dios.

JESÚS MARCA LA DIFERENCIA

"Me alegra mucho que Dios llevara a mi mamá a mi nueva escuela y a la Iglesia Adventista —dice Isabel—. Ahora en nuestro hogar hay paz y felicidad. Ahora oramos por mis tías y mis tíos que viven en el Brasil. Ellos no saben que hemos aprendido del sábado y mis que Jesús pronto volverá. Queremos compartir el amor de Dios con ellos".

Isabel quiere compartir algo más con nosotros esta mañana. "Si conoces personas que no son cristianas, comparte el amor de Dios con ellas. Invítalas a la iglesia para que aprendan que amar a Dios es algo maravilloso. Invítalas a tu casa y lee la Biblia con ellas. Explícales por qué es maravilloso tener a Dios en tu vida".

Isabel tiene razón. Podemos marcar una diferencia en la vida de otras personas al hablarles de Jesús. Y podemos marcar una diferencia cuando traemos nuestras ofrendas misioneras a la Escuela Sabática cada semana. Marquemos una diferencia a favor de Dios durante esta semana.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

3 de diciembre

MARQUAN BUCHANAN

¡QUIERO SERVIR!

Marquan ama a Jesús y quiere que todos lo conozcan. La familia de Marquan lee la Biblia y ora todos los días. Cuando Marquan tenía apenas cinco años, quiso aprender a leer, para así leer la Biblia por sí mismo.

Cuando la familia de Marquan se dio cuenta de que no guardaban todos los mandamientos de Dios, decidieron guardar el sábado, y la familia comenzó a asistir a la Iglesia Adventista.

UNA INVITACIÓN A PREDICAR

Marquan quería participar de las actividades de su nueva iglesia, por lo que pidió la oportunidad de hacer algo. Se lo invitó entonces a contar la historia de los niños, y lo hizo muy bien. Después recibió otras invitaciones más. Llegó el día en que el pastor le preguntó a Marquan:

—¿Te gustaría predicar un sermón?

—¿Yo? Si solo tengo ocho años —respondió el muchacho, sorprendido.

—No importa tu edad —respondió el pastor sonriendo-. Dios puede usar a cualquier persona para contarles a otros acerca de su amor.

Marquan habló con sus padres y la familia oró sobre este asunto. "Soy solo un niño —pensó Marquan—. ¿De qué puedo predicar? ¿Estarán los demás dispuestos a escuchar la predicación de un niño?"

La abuelita de Marquan le dijo que el profeta Jeremías había creído que él también era demasiado joven, pero que Dios le había dicho que debía ir dondequiera que él le pidiera.

Marquan pensó en lo que le había dicho su abuela y decidió que Dios le estaba pidiendo que predicara. Informó a su papá de su decisión y él lo ayudó a escribir su primer sermón, que luego Marquan se aprendió de memoria.

El día de la predicación, Marquan estaba un poco nervioso, pero recordó las palabras de Dios al profeta Isaías: "Yo puse en tu boca mis palabras" (Isaías 51:16, DHH). Marquan sabía que Dios estaba con él, y su nerviosismo desapareció.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- La División Norteamérica incluye dos países de Canadá y los Estados Unidos, y también está integrado, entre otros, por el territorio de las Islas Bermudas, cerca de la costa oriental de los Estados Unidos.
- En la región viven más de 343 millones de personas. Es una tierra de inmigrantes; gran parte de los habitantes de este territorio provienen de otros países. En las ciudades más grandes, se pueden oír varios idiomas en las calles.
- Aunque la mayoría de los norteamericanos profesan ser cristianos, muchos en realidad no conocen a Jesús. Nosotros podemos hablarles del gran amor de Dios y ayudarlos a conocer a Jesús personalmente, así como lo está haciendo Marquan.

UNA TAREA MAYOR

Miembros de otras iglesias oyeron hablar del sermón de Marquan y lo invitaron a predicar en sus iglesias. Marquan aceptó las invitaciones porque le había prometido a Dios que haría todo lo que él le pidiera. Él oraba pidiéndole a Dios que sus sermones llegaran a ser una bendición para todos aquellos que los escucharan.

Cuando Marquan cumplió doce años, el pastor le presentó otro desafío:

—La iglesia planea llevar a cabo un seminario sobre Apocalipsis que dure tres semanas, y nos gustaría que tú lo dirigieras.

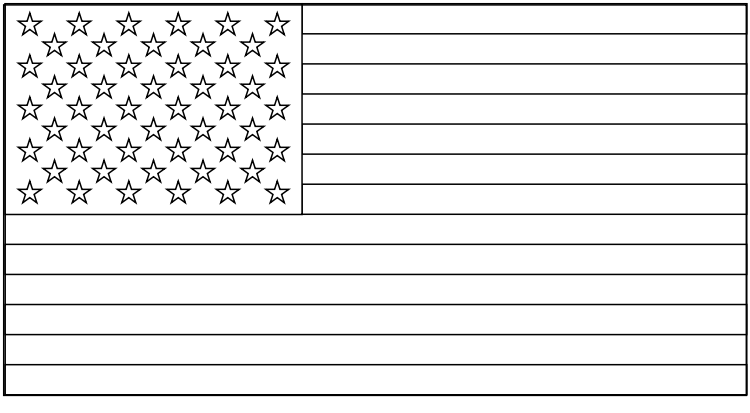
Preparar y predicar 21 sermones era un desafío muy grande para un niño. Pero Marquan oró al respecto, y tuvo la certeza de que Dios quería que siguiera adelante con el plan.

La iglesia celebró las reuniones en un salón alquilado en un centro comercial de la localidad. La primera noche asistieron unas 250 personas. Muchos regresaron cada noche para escuchar a un niño predicar la Palabra de Dios.

MARQUAN PERMITE QUE DIOS LO GUÍE

"He aprendido mucho" dice Marquan. "Si está dispuesta, Dios puede usar a cualquier persona para hablar a los demás de Jesús. No importa tu edad; Jesús quiere que estés dispuesto a hablar de él a los demás".

Niños y niñas, todos podemos contarles a otros que Jesús los ama. Cuando entregamos nuestras ofrendas cada sábado, ayudamos a que personas que posiblemente nunca lleguemos a conocer aprendan del amor de Dios.



Bandera de los Estados Unidos de América

Franjas: Alternar los colores rojo y blanco, iniciando y terminando con rojo

Estrellas: Blanco

Fondo: Azul oscuro

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

10 de diciembre

KAYLEA

LA SOPA ESTÁ SERVIDA

Hay muchas maneras de llevar a las personas a los pies de Jesús. Pregúntale a Kaylea.

"Muchas personas sufren por las situaciones difíciles que están pasando —nos dice—. Algunos han perdido el trabajo. Otros tienen tantos gastos médicos que no pueden comprar alimentos. Ayudar a que otros hagan frente a sus necesidades es una buena manera de mostrarles que Jesús los ama".

Kaylea ha aprendido de primera mano que es fácil compartir cuando verdaderamente te importan los demás.

UNA COMIDA Y UN ABRAZO

En cierta ocasión, un miembro de la iglesia de Kaylea dijo que quería donar una comida por semana a personas que necesitaban alimentos y amistad. A Kaylea le gustó la idea, y quiso ayudar.

"Mis padres nos enseñaron que ayudar al prójimo forma parte de la vida del cristiano —dice Kaylea—. Y ayudar a preparar alimentos cada semana para aquellos que lo necesitan es muy divertido. A la comida que servimos, le pusimos el nombre de *'La sopa está servida'*, porque queremos que sientan que participan de la comida de la familia. Invitamos a cualquiera que necesite una comida recién preparada".

TRABAJAMOS EN EQUIPO

Cada jueves, Kaylea y su mamá se juntan con otros miembros de su iglesia para preparar y servir alimentos sencillos como sopa, pan y verduras. "A estas comidas suelen asistir unas 35 personas", dice Kaylea.

"Mi hermana y yo horneamos el pan —agrega—. Huele tan bien cuando está en el horno...".

Muchas de las personas que vienen a comer tienen problemas de salud. Por ello, los miembros de iglesia les enseñan a comer en forma más saludable. A Kaylea le gusta conversar con las personas que vienen a participar de la comida. "De esa manera, parece un ambiente más familiar —dice la jovencita—. Disfruto de hacer felices a las personas".

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- Hay muchas personas que no conocen a Jesús. Algunos no sienten necesidad de Dios, pero otros desean la esperanza que Jesús les puede dar.
- Hay muchas maneras de hablar a los demás sobre Dios. Podemos participar en uno de los ministerios de nuestra iglesia, así como lo hizo Kaylea. O podemos encontrar nuestro propio ministerio. Podemos escribir cartas a personas que se sienten solas, ofrecernos a nuestros vecinos para cuidarles los niños o a sus mascotas. Podemos juntar las hojas o la nieve de sus patios, o hacer alguna otra cosa para beneficiarlos. Cuando nos pregunten por qué hacemos esto, les podemos decir que Jesús los ama y nosotros también.

MÁS QUE UNA SIMPLE COMIDA

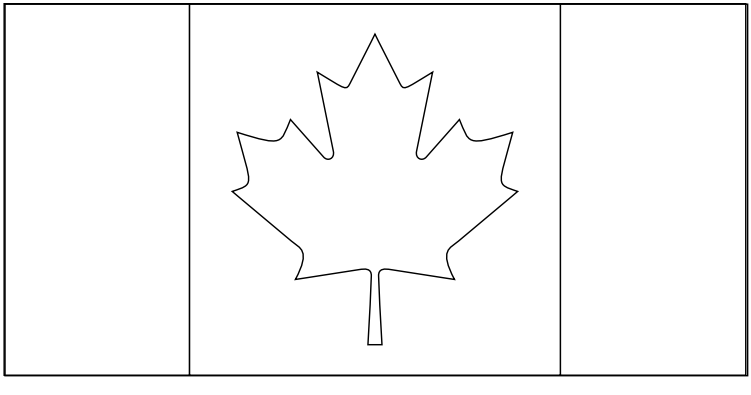
Muchas personas de la comunidad, sin embargo, no pueden llegar a la iglesia para recibir una comida recién preparada. "Hay muchos ancianos de la comunidad que no pueden manejar –dice Kaylea–, Entonces, nosotros les llevamos los alimentos a ellos. Mi familia ayuda a distribuir más de treinta comidas por semana a personas de la comunidad que no pueden venir hasta la iglesia".

Para Kaylea esto es lo que más le gusta de este proyecto. Ella ayuda en la preparación de los alimentos y luego ayuda a entregarlos en cada hogar. "Me gusta sentarme a conversar con las personas –dice la pequeña–. Muchos se sienten solos y simplemente quieren hablar con alguien. En ocasiones se sienten tristes, y lloramos juntos. Oro con ellos y les aseguro que Jesús los ama. Me da mucho gusto ayudar a los demás y me encanta conversar con todos".

CULTIVAR AMIGOS PARA JESÚS

"Nuestra iglesia no es demasiado grande –dice Kaylea–. Tenemos una iglesia pequeña, pero podemos ejercer una influencia muy positiva en favor de Jesús en nuestra comunidad. Me alegra tener la oportunidad de ayudar".

Niños y niñas, todos podemos hacer algo especial para compartir el amor de Dios con alguien. ¿Qué les gustaría hacer? Nuestras ofrendas para las misiones son otra forma de contar a otros que Jesús los ama. Seamos fieles y generosos con nuestras ofrendas.



Bandera de Canadá

Franjas laterales y la hora de arce: Rojo

Franja central: Blanco

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

17 de diciembre

PROVIDENCE MPANO

RADIANTE PARA JESÚS

Provi, un jovencito de diez años de edad, ha emprendido una misión. Cada lunes por la mañana llega temprano a la escuela adventista a la que asiste, a fin de prepararse para su proyecto misionero semanal. Cuando llegan los demás estudiantes, oran juntos y luego salen al vecindario a regalar folletos GLOW.

DAR LA LUZ

"GLOW, en inglés, significa brillar, pero las letras representan la frase *"Giving Light to Our World"* [Dar luz a nuestro mundo] –dice Provi–, La distribución de folletos GLOW es una manera de compartir el amor de Dios con los demás. Lo he estado haciendo durante los últimos tres años. Cuando compartimos a Jesús con otros, aprendemos a testificar por él. Nosotros salimos de dos en dos. Por lo general, mi amigo es el que lleva los folletos y yo hablo".

Cuando alguien les abre la puerta, Provi sonríe, y se presenta a sí mismo y a su amigo. "Tenemos un regalo para usted", dice Provi mientras su amigo le extiende el folleto. En ocasiones, las personas no quieren aceptar el folleto. "No hay problema –dice Provi–, Tal vez algún día sientan el deseo de leerlo".

Los folletos que Provi y sus compañeros de clase regalan están repletos de textos bíblicos y respuestas a preguntas sobre diferentes temas. "Uno de nuestros folletos habla de que Jesús muy pronto vendrá, otros ayudan a hacer frente a los problemas de la vida y otros responden otras preguntas. Todos ofrecen esperanza para el futuro", dice el niño.

EL MINISTERIO DE LA ORACIÓN

La oración es un factor muy importante en el ministerio de Provi y sus compañe¬ros. "Siempre preguntamos a las personas si nos permiten orar por ellas –dice Provi–. Si acceden, les pregunto si tienen alguna petición en concreto. Luego le pido a Dios que permanezca a su lado y las ayude con cualquier problema que tengan.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- Provi asiste a una escuela adventista en la que la misión forma parte de la vida del estudiante. Sus padres también comparten el amor de Dios con otros, de manera que Provi aprendió desde chica lo que es hablar a otros de Jesús.
- Hay muchas formas de compartir el amor de Dios. A Provi le gusta repartir folletos misioneros. Otras maneras incluyen ayudar a los necesitados, y hacer amigos en la escuela y el vecindario, para entonces hablarles de Jesús.
- Los folletos GLOW son producidos por la Iglesia Adventista. Para obtener más información acerca de este programa, visite el sitio de Internet en www.goglow.org.adventistfaith.org

"Me encanta conocer gente y hablarle de Jesús. Sobre todas las cosas, me gusta ver que sonríen cuando les ofrezco un folleto que trata sobre algún problema en particular con el que están luchando".

RECOMPENSAS POR EL SERVICIO

Varias de las personas con las que Provi y sus compañeros han entrado en contacto se han comunicado con la iglesia para pedir estudios bíblicos. "Es emocionante ver que algunas de las personas con las que he conversado quieren aprender más de Jesús —dice Provi—. Algunas incluso asisten a la iglesia. ¡Es algo muy especial! Conozco al menos cinco personas que asisten a la iglesia los sábados gracias a que les regalé un folleto".

MISIONEROS PARA JESÚS

Provi y su papá también distribuyen folletos los fines de semana. Provi espera que otros niños y niñas busquen maneras de ser misioneros en sus comunidades. "No es difícil —dice—. Solo somos niños, pero Jesús nos ha pedido que contemos a los demás que él los ama. Y si él nos pide que lo hagamos, nos dará el valor y la capacidad de llevar a cabo esa tarea".

Esta semana, estemos atentos para ver con quién compartir el amor de Dios. No olvidemos que traer nuestras ofrendas misioneras también ayuda a hablar a otros de Jesús.

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©